

Se pasa a considerar el Distribuido N° 2219/2003, Carpeta N° 1091/2003, "Actividad forestal. Exoneraciones tributarias".

SEÑOR HEBER.- Me parece que para tratar este proyecto y entender bien en qué consiste, sería bueno leer el artículo, comentarlo y votarlo, en caso de que estemos de acuerdo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Léase el artículo 1°.

(Se lee:)

"Artículo 1°.- Declárase que la exoneración a que refieren los numerales 3) y 4) del artículo 63° del Título 3 del Texto Ordenado 1996 alcanza a las actividades de descortezado, trozado y chipeado, realizadas sobre bosques propios, siempre que tales bosques hayan sido calificados protectores o de rendimiento en zonas de prioridad forestal, de acuerdo a lo dispuesto por el artículo 39° de la Ley N° 15.939, de 28 de diciembre de 1987.-

Se entenderá que son bosques propios tanto los cultivados por el beneficiario como los adquiridos en pie por el mismo."

En consideración.

SEÑOR NUÑEZ.- Quisiera formular algunas preguntas que me surgen de la lectura de los antecedentes, quizás porque no he tenido el tiempo suficiente para analizar el tema.

El numeral 4) del artículo 63° del Título 3 del Texto Ordenado 1996 dice: "no se computarán a efectos de la liquidación del Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio (IRIC)" -es decir que aquí hay una exoneración- "o de otros impuestos que se establezcan en el futuro y tengan similares hechos generadores, por los sujetos pasivos de actividades agropecuarias e industriales cuando el producto total o parcial de la actividad agropecuaria, constituye insumo de su actividad industrial".

En una primera instancia, me gustaría saber si esta exoneración que se plantea está referida también a la actividad industrial, porque me permitiría comprender esta ampliación de futuras exoneraciones.

En otro orden de cosas, con respecto a este tema existen decretos reglamentarios; por ejemplo, tengo en mi poder uno del 28 de mayo de 2003, que incorpora a la exoneración de los numerales 3) y 4) del Artículo 63 del Título III los conceptos de corte y descortezado.

Por lo tanto, existen ya decretos que se supone reglamentan esto de alguna forma. Inclusive, destaco que he tenido acceso a otros decretos anteriores que también lo hacen. Entonces, no entiendo por qué se van repitiendo, ya que el del 28 de mayo de 2003 -que es el último- está vigente y establece la ampliación de esa exoneración hasta el corte y el descortezado, inclusive.

SEÑOR EIBE.- Voy a responder a las inquietudes en el orden en que fueron planteadas.

En primer lugar, con respecto a la exoneración del Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio, hay que retrotraerse a dónde se origina esa norma. Originalmente, lo que se desgrava es el Impuesto a la Renta Agropecuaria, debido a que la explotación forestal que se exonera es la que tiene que ver con la explotación agropecuaria. En determinado momento, se plantea la posibilidad de que las agroindustrias liquiden el Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio por toda su actividad: por la parte de la actividad agropecuaria y por la de la industria y comercio. Se trata de un régimen simplificado, porque hasta ese momento debían liquidar el Impuesto a la Renta Agropecuaria correspondiente a la actividad agropecuaria y el Impuesto a la Renta de la Industria y Comercio correspondiente a la actividad industrial. Entonces, esto establece una réplica de la exoneración del IRA para la parte agropecuaria de las agroindustrias, cuando liquidan el Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio por toda su actividad.

Este es el primer aspecto que creo relevante señalar.

Con respecto a la segunda inquietud del señor Senador Núñez -que refiere a un aspecto muy interesante- creo conveniente resaltar que la definición de la ley, cuando hace referencia a qué es lo que se exonera, menciona las explotaciones de bosques, lo que podría resultar un concepto un poco ambiguo. Sin embargo, el proyecto de ley trata de clarificar qué se entiende por explotación de bosques y, por lo tanto, hasta dónde alcanza la exoneración. Lo hace atendiendo, por un lado, a las innovaciones tecnológicas porque hoy, por ejemplo, el descortezado se realiza por lo general en el propio establecimiento, a diferencia de como se procedía en el pasado. También existen formas de integración vertical de las empresas, que van hasta el chipeado porque, aparentemente -aclaro que no soy un experto en el tema, pero es lo que nos han manifestado- es la forma en que el comercio internacional demanda esos bienes.

Entonces, de lo que se trata es de establecer cuál es el alcance de la mencionada exoneración. Si bien han existido decretos que incluyeron el descortezado, el Poder Ejecutivo entendió adecuado, en la medida en que estamos avanzando en una definición con cierto grado de integración vertical, que el Poder Legislativo se pronunciara sobre el asunto y diera su aval a la iniciativa. Por ello, se le da naturaleza legal a la ley interpretativa.

También tiene otro aspecto que creo es relevante y que aparece en el artículo 2°, relativo a la complementación de los lotes, que es una cuestión muy generalizada en el ámbito tributario, por el cual productores compran a otros productores para completar lo que venden y, de alguna manera, se está incluyendo con un criterio de accesoriedad. El Poder Ejecutivo entendió que eso no debía ser materia de decreto porque, de alguna manera, estaría invadiendo las potestades del Poder Legislativo y, por ello, establece esta propuesta.

SEÑOR NUÑEZ.- Quería hacer otra pregunta.

He buscado la tributación de la actividad forestal y las exoneraciones -aunque aclaro que no soy experto en la materia- y el resultado de esa pesquisa me dio que, en definitiva, la actividad forestal, aparte de esos dos tributos por la parte industrial, es decir, por lo que no está comprendido en los bosques, el único impuesto que paga es un adicional que está Legislado en el artículo 9º del Título IX del Texto Ordenado de 1996, que es del cuatro por mil, que grava todos los hechos generadores comprendidos en el artículo 1º, hasta el literal g), que son lanas, cueros, ganado bovino, ganado suino, cereales, leche, productos derivados de la apicultura, productos citrícolas, etcétera.

En resumen, y aprovechando la presencia del contador Eibe, quisiera saber cuáles son los impuestos que paga, efectivamente, la actividad forestal, además del IRA y del IRIC, en los caos que mencionó antes.

SEÑOR EIBE.- Tiene razón el señor Senador, ya que esta es una actividad absolutamente desgravada a la que, además, se le han otorgado subsidios. Todo esto forma parte de una política a largo plazo y, obviamente, cuando el Legislador la estableció habrá tenido sus razones para la promoción de este sector. Creo que ha tenido resultados porque, por lo menos, ha aumentado mucho la cantidad de hectáreas forestadas. En todo caso, esa es una política fiscal de largo plazo y excede mis posibilidades de análisis.

SEÑOR NUÑEZ.- Quiero saber si este impuesto adicional, el IMEBA, lo paga la actividad agropecuaria, porque tengo entendido que ni siquiera paga el impuesto a las sociedades anónimas.

SEÑOR EIBE.- No lo paga, porque tiene una exoneración genérica.

SEÑOR MUJICA.- A los efectos de intentar especificar la naturaleza del trabajo, quisiera saber qué se puede hacer en la etapa del descortezado; es decir, ¿es trabajo industrial o agropecuario?

SEÑOR EIBE.- En muchos casos es muy difícil definir dónde se pasa la raya entre un bien que deja de ser agropecuario y pasa a ser industrial. Obviamente, se puede interpretar que el descortezado es una actividad industrial, del mismo modo que lo es el chipeado, en tanto transforma la naturaleza del bien. Asimismo, también se puede estimar que el cuero forma parte de una actividad industrial, porque hay una transformación y, sin embargo, nosotros lo consideramos dentro de lo que son productos agropecuarios en estado natural.

Entiendo que lo que hay allí es una definición política en el sentido de generar un criterio amplio con respecto al alcance de esa actividad. Conuerdo con el señor Senador en que, a veces, es muy difícil establecer cuál es la línea divisoria entre un producto agropecuario y uno industrializado. En el fondo, creo que debemos atender un criterio general, que es el de transformación, así como también criterios económicos, que tienen que ver con el hecho de si verdaderamente se le da un gran valor agregado o, en realidad, lo que se está haciendo es acondicionando ese bien para comercializarlo a nivel internacional. Esta es una cuestión que me parece relevante.

SEÑOR MUJICA.- Al entrar a discutir el fondo técnico del asunto, no se me escapa que estamos en un momento de bajón de precios, a tal punto que esto, junto con algunos errores que hemos cometido como plantar árboles sin estudiar cuánto nos iba a costar la salida, lleva a que ahora tengamos que tratar de bajar los costos para que la madera no se quede donde está. Entonces acudimos a este expediente, a este recurso. En ese sentido, me parece que sería bueno que fuéramos explícitos y que reconociéramos. Digo esto porque en situaciones parecidas, pero mucho más claras -me refiero, por ejemplo, al precio internacional del arroz- este Gobierno nos respondió que no podía ayudar a amortiguar -por ejemplo, con la cuenta del gas oil- porque todos los sectores le iban a pedir lo mismo. Entiendo que esta medida la está tratando de implementar el Poder Ejecutivo, habida cuenta de que el precio FOB está por el piso y tenemos dificultad para sacar la madera. Por tanto, inventamos esta medida; pero va a pasar el tiempo, el precio FOB de la madera puede aumentar y nos vamos a quedar con esta decisión de carácter legislativo. Pongámonos de acuerdo en que puede ser conveniente inventar algo para ir tirando en un momento en el que hay que pelear con los precios internacionales, que nosotros no determinamos. Acompaño ese criterio, pero pienso que debe tener contrapartida cuando el asunto se da vuelta.

SEÑOR HEBER.- Como esta es una actividad que conozco, debo decir que el tema pasa por el hecho de que para conservar mucha madera en los campos, se necesita descortezarla, incluso cuando no se haya vendido ni industrializado. Es más, para el transporte de la madera hay procesos de chipeado para que sea más barato, incluso para la exportación en "chips". Entonces, cuando se dice que es una actividad industrial o que es una actividad agropecuaria, cabe aclarar que la tarea es realizada por agropecuarios pero también por industriales, tal como dice el contador Eibe. Pero se trata de una actividad que antes no estaba pensado por la ley que se hiciera en el campo; y ahora sí se hace allí por un tema de costos de transporte y de conservación.

SEÑOR NUÑEZ.- Dada la interpretación del Decreto N° 209 del 2003, este proyecto de ley lo único que incorpora a la exoneración es el chipeado, porque en el decreto reglamentario la exoneración comprende desde la implantación del bosque hasta el descortezado, inclusive. Allí se expresa que el concepto de explotación a que refiere el inciso anterior comprende, asimismo, la adquisición del bosque en pie y su posterior corte y descortezado. El artículo que se nos propone -dudo que sea interpretativo- dice que la exoneración comprende actividades como el descortezado, el trozado -en el decreto "trozado" era corte- y el chipeado. O sea que, en definitiva, lo que se incorpora a la exoneración es el chipeado y por una interpretación de decretos reglamentarios el descortezado y el trozado estaban comprendidos.

SEÑOR EIBE.- Es cierto lo que dice el señor Senador.

El Poder Ejecutivo entiende que en el artículo 2º hay que incorporar un texto modificativo porque hay una falta de coordinación entre lo que establece la parte dispositiva y la parte expositiva. Al leer la Exposición de Motivos se podrá advertir que se requiere una definición de accesoriedad en el caso de aquellos productores forestales que para complementar su propia producción adquieren maderas o prestan servicios a terceros, práctica sumamente extendida en el sector agropecuario y que, en este caso, merece una definición normativa expresa. Eso no está recogido adecuadamente en el texto -por lo que vamos a agregar un texto sustitutivo- en el caso de los productores agropecuarios que tienen que complementar su producción adquiriendo maderas a otros productores para completar el lote. Por eso están estas definiciones en el artículo 2º que exigen que el volumen total de madera comercializada durante el ejercicio que haya sido adquirida a terceros sea inferior a un tercio del volumen total de la madera de bosques propios. Por lo tanto, no se pretende amparar en la exoneración a gente que se dedique a comprar y vender madera, sino

a los que deban completar sus lotes. Eso se omitió en este texto, por lo que se está proponiendo en un texto alternativo que tengo en mis manos y que les voy a facilitar a los señores Senadores a fin de que ese problema se subsane.

SEÑOR HERRERA.- He escuchado con atención las opiniones brindadas por los señores Senadores y dudo que el descortezado y el trozado merezcan estar incluidos dentro de una actividad industrial. No pienso lo mismo con respecto al chipeado. En este caso me inclino a considerarlo una actividad que puede estar dentro de un ámbito amplio como es la actividad industrial en el país. En ese sentido, me parece muy beneficioso que la exoneración tributaria se extienda hacia una actividad agroindustrial, ya sea ésta realizada por el propio productor o por el industrial, en la medida en que son parte de la cadena de producción. Lo que estaríamos buscando, entonces, es garantizar la competitividad del producto.

Por lo tanto, en primera instancia creo que con este proyecto de ley se están persiguiendo los objetivos a los que el país tiene que llegar, máxime cuando muchas veces se ha dicho que la actividad forestal si bien incorpora una fuente de riqueza para el país -tal como lo ha hecho y lo sigue haciendo- también tendría que dar los pasos siguientes, es decir, incorporar valor agregado para incrementar el precio de ese producto y no vender solamente los rolos en su estado natural. En ese sentido, estoy completamente de acuerdo y creo que es un paso positivo para el país si se aprueba este proyecto de ley.

Quiero consultar a la Mesa si estamos tratando el artículo 1º o si ya estamos incursionando en el artículo 2º. Creo que es así por los comentarios y preguntas que se han realizado, por lo que pediría una aclaración al contador Eibe.

El artículo 2º dice: "Cuando las actividades a que refiere el artículo anterior se realicen sobre madera adquirida a terceros, así como en el caso de que tales actividades constituyan prestaciones de servicios a terceros, las rentas provenientes de las mismas estarán alcanzadas por la exoneración citada en tanto se verifiquen simultáneamente las siguientes condiciones." Establece entonces tres literales, a), b) y c), pero luego del c), de alguna forma volvemos para atrás y eso es lo que no me queda claro. Dice: "El servicio de chipeado a terceros no estará incluido en la exoneración en ningún caso."

No me queda claro que si al principio está incluido, si cumple con todo y si es un servicio a terceros, después se lo quita. Esto me genera una duda.

SEÑOR EIBE.- Esta es una consulta interesante. Es evidente que cuando nosotros hacemos esta definición amplia de la exoneración, avanzamos cada vez más en lo que puede estar comprendido en la explotación de bosques. Y la última etapa, la que puede generar más dudas, es la de chipeado. Lo que decimos es que si ese chipeado se hace en un proceso de integración vertical del explotador del bosque, queda comprendido en la exoneración. Pero si se hace exclusivamente como una actividad industrial para terceros, claramente se trataría de una especie de "façon" industrial, en cuyo caso no parece razonable que quede incluido en el ámbito de la operación. Es un matiz que parece relevante porque el servicio de chipeado tiene una infraestructura muy grande en términos de transformación y, de alguna manera, se asimila mucho más a lo que podría ser una actividad industrial.

SEÑOR HERRERA.- He comprendido el sentido de la explicación dada por el contador Eibe. Es el texto del artículo el que me lleva a confusión, cuando el literal a) del artículo 2º dice que sean realizadas "por agroindustrias forestales", lo cual comparo con el servicio de chipeado a terceros. Seguramente una agroindustria forestal realiza el chipeado con el propósito de vender el producto. La aclaración que realiza el contador Eibe se refiere a cuando el servicio de chipeado es con mi madera y lo realiza un segundo, para venderlo a un tercero. Ese eslabón de la cadena es el que no se considera amparado en las exoneraciones tributarias.

SEÑOR EIBE.- La exoneración no alcanza a los servicios de chipeado que se prestan por parte de una empresa que se dedique al chipeado y se lo haga a una explotación forestal; no adquiriendo la madera y chipeando, sino prestándole el servicio nada más; no en una adquisición con transformación, sino simplemente prestando el servicio. Es claramente una "façon" industrial.

SEÑOR MUJICA.- Creo que aquí surge una contradicción, ya que un forestador nacional, eventualmente pequeño, no podría disponer de los recursos para las operaciones de chipeado, sobre todo, en el norte del país. Es lógico que él tenga que contratar el servicio. Ahora bien; a las empresas de clara integración vertical que cubren todas las etapas, eventualmente, transnacionales, las vamos a exonerar. Entonces, a algún paisano que se metió en la aventura de plantar 200 cuerdas de bosque por su cuenta, le vamos a terminar cobrando. Debería quedar explícitamente claro. A él no le vamos a cobrar, pero deberá contratar servicios de terceros especializados porque para él no es económicamente viable y rentable.

SEÑOR EIBE.- En general, esos pequeños productores lo que hacen es enajenar su producción a productores más grandes o a los que tienen los canales de comercialización. Normalmente esa producción no se la enajena chipeada. Es probable que haya adquirentes, que son los que tienen esa integración vertical, que hagan producción agropecuaria y que completen sus lotes con el producido de esos pequeños productores. Es mucho más habitual que esos productores descortecen en su predio porque ese es el nivel de integración que pueden soportar por su escala. Pero difícilmente contraten el servicio de chipeado de terceros por un problema de escala del lote que pueden enajenar. No digo que no lo hagan, pero no es muy previsible.

SEÑOR PRESIDENTE.- En consideración el artículo 1º.

SEÑOR SEGOVIA.- Francamente me resulta un poco difícil entender este mecanismo y, más aún, votar el artículo 1º, cuando ya se ha anunciado un texto complementario para evitar, justamente, las incoherencias que aparecen en la Exposición de Motivos y en este texto final. Entonces, puesto a consideración en este momento, me parece improbable poder votar favorablemente un artículo que por decisión viene con una transformación prevista.

De todos modos, quisiera hacer algunas aclaraciones más generales en cuanto a la actividad que se desgrava -en la forestación en este caso- dado que la forestación es un tipo de actividad que prácticamente está desgravada. Más aún, está desgravada en tal grado que ha generado dificultades muy grandes a los Municipios del interior. Podemos decir que ese hecho ha provocado situaciones graves -sobre todo en la parte norte del país, que es la que más conozco- porque las contribuciones inmobiliarias de esos predios que tienen capacidad forestadora y están dedicados a esa actividad, mantienen esas exoneraciones que han sido muy grandes. Asimismo, en determinadas reuniones que hemos tenido con los propios forestadores -fundamentalmente con aquellos que han trabajado muy bien y no forestaron al boleó, sino que lo hicieron cumpliendo con todos los requisitos- pudimos observar que se mostraban absolutamente satisfechos con los beneficios que habían logrado por la desgravación que les permitía desarrollar su labor. A la vez, ellos estaban interesados en la devolución de esos beneficios a través de aportes que se destinarían

al mejoramiento de las carreteras y los caminos de salida de los distintos bosques y plantaciones, ya que estos empresarios son absolutamente conscientes de que el movimiento de pesos y de volúmenes propios de su actividad provocan deterioros grandes en el sistema carretero del país, sobre todo teniendo en cuenta que no se ha avanzado lo que se suponía en lo que respecta al transporte fluvial y ferroviario.

Con relación a este tema, entiendo que en un momento de dificultades en el país y en el que es preciso tomar recaudos para lograr un buen manejo del sistema financiero, a ciertas actividades que han sido beneficiadas siempre por exoneraciones tributarias, no es pertinente adicionar una nueva exoneración. Obviamente, esta iniciativa implica que a todos los beneficios que recibieron y están recibiendo se agregue uno más. Incluso, hay un aspecto que me preocupa más aún, que es el relativo a que dicha exoneración tributaria no se piensa aplicar en forma selectiva. Realmente, no sé cuál es el mecanismo apropiado para hacer esto en forma selectiva, pero si hay una empresa que ha adquirido 50.000 hectáreas de campo y de ellas sólo tiene 10.000 forestadas, sin que tenga destinado el resto a otra actividad -habiéndose adquirido las 50.000 hectáreas con exoneraciones muy importantes que se mantienen- resulta evidente que la actividad principal de la empresa no es la forestación. En este caso, por lo menos se puede afirmar que el predio funciona como un depósito de capitales que no están generando, desde el punto de vista impositivo, lo que correspondería a necesidades de recaudación. Justamente, a esas empresas es a las que se les va a agregar un beneficio que, en definitiva, es de carácter empresarial. Se trata de un beneficio para la empresa, pero no para quienes trabajan como operadores o como servicio de campo de esas empresas de forestación. En el sector forestal, siempre ha sido una inquietud general de la población la forma como se vive dentro de las empresas de forestación. En ese sentido, el único elemento que puedo proporcionar es la práctica profesional, porque trabajé para esas empresas en la parte de distribución de bosques y en la preparación de ingreso para el raleado y posterior descortezado. Por eso sé cómo operan. Entonces, si, respecto a esos beneficios que ahora se pretende desligar dándoselos nuevamente a esos grandes empresarios que no pagan otros aportes, por lo menos, hubiera una selectividad y se dijera que van encaminados hacia el mejoramiento de la actividad o de los funcionarios de esas empresas, me parece que sería mucho más sencillo que tomarlos como un beneficio complementario de los tantos que recibe la empresa forestal. Creo que aquí hay un problema que no se ha solucionado y que, justamente, se mencionó. Me refiero a las salidas previstas de todos esos materiales, que se habían encaminado hacia el régimen fluvial de sacado del país y hacia el régimen de puerto de aguas profundas, por sistema de ferrocarriles, pero todas ellas han fallado o, por lo menos, no han tenido el volumen de desarrollo previsto.

Los números que se dieron en la Comisión de Transporte y Obras Públicas sobre los servicios necesarios de carretera y sobre el volumen de tránsito previsto, no para el 2003, sino para el año 2000, no se produjeron, entonces ahora la producción queda encerrada. Precisamente, en parte queda encerrada por lo que decía el señor Senador Heber en cuanto a que, a veces, es necesario hacer un acopio, para lo que se necesitan grandes espacios a fin de preparar la madera para sacarla con un peso distinto, lo que es absolutamente oneroso.

Conozco industrias madereras verticales que no solamente están en el chipeado, sino en algo superior. Si se fuera selectivo, pienso que esas empresas podrían recibir estos beneficios. El problema no es el tamaño, sino cuál es el empleo que genera esa empresa y a quienes se beneficia con eso. Como dije, pienso que podrían darse beneficios por el desarrollo desde el punto tipo de vista industrial. En algunas empresas se están procesando muebles con eucaliptos de una calidad excepcional, los que, una vez procesados, parecen muebles de roble. Hay empresas que están transitando en la incombustibilidad de la madera para mercados internacionales y tienen avances tecnológicos importantes. Creo que a esas empresas habría que otorgarles beneficios, pero no abiertamente, como se hace acá, desgravando toda la actividad. Me parece una falta de equidad hacerlo en esas condiciones.

SEÑOR EIBE.- Quisiera hacer dos precisiones respecto a lo que decía el señor Senador.

En primer lugar, respecto al ejemplo que ponía, de una extensión de 50.000 hectáreas donde había 10.000 hectáreas plantadas, el artículo 63 del Título III, que establece la exoneración, dice que los bosques artificiales existentes o que se planten en el futuro, declarados protectores según el artículo 8º o los de rendimiento en las zonas declaradas de prioridad forestal y los bosques naturales declarados protectores de acuerdo al mencionado artículo, así como los terrenos ocupados o afectados directamente a los mismos, gozarán de determinados beneficios tributarios. Entonces, está claro que sólo se trata de los terrenos plantados. Lo que podría haber serían problemas de control.

SEÑOR SEGOVIA.- Eso lo conozco. Me refiero a la compra inicial y a los beneficios que tiene la actividad de forestación desde el punto de vista de las contribuciones inmobiliarias porque los certificados que indican la parte de forestación no desligan totalmente ese problema. Si fuera así, habría un control real, pero no debemos desconocer que también se diluye cuando la gran empresa distribuye entre más de un propietario o se trata de la famosa sociedad anónima, que tantos líos nos ha traído.

SEÑOR EIBE.- Con respecto a lo que el señor Senador refiere -que me parece muy relevante- en cuanto al hecho de establecer mecanismos de selectividad -que considero que son buenos- pienso que hay dos tipos de instrumentos. Aquí se está hablando del establecimiento de una línea de corte entre lo que puede ser conceptualizado como el insumo agropecuario natural que va a los mercados de exportación. A su vez, si existe alguna forma posterior de valor agregado, el instrumento a aplicar es la Ley de Promoción de Inversiones que tiene distintas posibilidades de aplicación, algunas de uso bastante generalizado, y que otorga beneficios bien interesantes a esa clase de operaciones.

SEÑOR NUÑEZ.- En la misma línea del señor Senador Segovia, en el sentido de ir analizando la situación de esta actividad económica, cuyo aspecto tributario es particular, debo decir que tenemos un punto de partida consistente en una exoneración casi total, específica e incluso genérica. Tan así es que me asombró que no pagaran el impuesto a las sociedades anónimas, que es un gravamen para un tipo de asociación.

Por otra parte, según lo que me han dicho quienes discutieron este proyecto de ley cuando estaba en la etapa parlamentaria, la exoneración no alcanza a la actividad industrial, sino a los bosques. Al parecer, este aspecto fue deliberado.

A su vez, los únicos que impuestos que quedarían serían los que figuran en los numerales 3) y 4) del artículo 63, para actividades que no sólo tendrían que ver con la forestación de los bosques naturales o artificiales.

El Poder Ejecutivo -según lo dispuesto por estos artículos y esta interpretación- da un alcance a esa exoneración, ya existente por ley, que va más allá de los bosques, dado que también llega al cortado y al descascarado. Por lo tanto, en este punto estaríamos

incorporando la actividad del chipeado. Es aquí donde surge mi pregunta y mi reflexión, no para el contador Eibe sino para la Comisión. ¿A quién estamos exonerando? Tanto de la intervención del contador como del texto surge claro que cuando se enajena -no cuando se hace para completar un lote- no se está exonerado.

¿Cuántas empresas, en este país, tienen esa integración vertical que aquí se está proponiendo exonerar y tienen capacidad para una industria de chipeado? ¿Una, dos, tres? ¿Cuántas? No lo sé; a lo mejor, potencialmente son más, pero hoy tienen nombre y apellido.

Por otra parte, esa prohibición, es decir, cuando la venta no genera la exoneración, o sea, cuando es para terceros, hace que los chicos -si bien este es un argumento que planteó el señor Senador Mujica, quiero complementarlo- por ejemplo, una asociación, una cooperativa o un conjunto de productores menores, que tratan de poner una planta de chipeado, como no es propio, el chipeado no estaría exonerado.

(Dialogados)

No es propio; habría que ver cómo se realizaría, ya que es más difícil. En principio, esto funciona sólo para la integración vertical. Entonces, estamos exonerando de estos dos impuestos, exclusivamente, a un conjunto muy limitado de empresas que tienen posibilidades de integración vertical y nada más. Ahí es donde hago la siguiente reflexión política, porque una actividad sobreexonerada que en este momento tiene problemas de costos, pero que como resultado de este proyecto sólo podría exonerar el chipeado en una integración vertical -repito, esto abarca a muy pocas empresas en este país- me parece que es un concepto que no cumple con los mínimos requisitos para la exoneración.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a hacer algunas consideraciones. En primer lugar, quiero plantear a la Comisión la posibilidad de analizar todos los artículos y postergar hasta la semana que viene la votación, en virtud de que en el día de hoy faltan algunos señores Senadores y, además, porque el señor Senador Núñez me pidió tiempo para analizar el nuevo proyecto; eso estaría de acuerdo con lo conversado fuera de la Comisión.

Además, quiero hacer una reflexión vinculada al tema y relacionada a las afirmaciones realizadas por el señor Senador Núñez. Creo que estamos exonerando a quien invierte, de eso se trata. La forestación es una bendición para el país, más allá de las dificultades económicas o los precios internacionales que están en decadencia en este momento. Por ejemplo, si lo comparamos con algún sector agropecuario como la carne, cuando había aftosa, da la impresión de que tendríamos que haber dejado de producir ganado, o como pasó lamentablemente con la lana cuando no valía mucho, la reducción fue drástica y hoy estamos recomponiendo rápidamente el stock bovino. Entonces, más allá de la opinión que cada uno tenga del tema, de lo que se plantó o dónde, creo que es una cuestión que trasciende estos tiempos generacionales. Personalmente, no estoy en el rubro, pero como estoy vinculado al campo, he visto plantaciones que tienen más de 100 años y siguen produciendo eucalipto, por lo que trascienden, repito, este tiempo generacional. Se trata de una inversión que ha hecho el país y que nadie se la puede llevar, ya que nadie puede llevarse la madera sin un beneficio para el país. Me da la impresión de que en este momento tenemos que dar un paso adelante y generar condiciones económicamente posibles. Así, estaremos estimulando y beneficiando a todos los productores, ya sea los que pasen o no por el camino de las inversiones.

Evidentemente, si hay más compradores -fundamentalmente en el país- que invierten en mecanismos de chipeado, habrá más posibilidades de defender a los pequeños productores que no acceden a los mercados de exportación en forma directa. Digo esto, porque es un sector que ocupa más gente de lo que creemos y está capitalizando año a año al país, ya que los bosques están creciendo.

SEÑOR HEBER.- Me parece que debemos considerar los temas en su justa medida y como el señor Senador Núñez hizo una consulta de carácter político a la Comisión, creo que es importante hacer un razonamiento en voz alta. Me da la sensación de que el Poder Ejecutivo no propone nuevas exoneraciones. La Ley N° 15.939 estableció una serie de exoneraciones a la producción, pero no definió -ni la reglamentación lo dijo claramente- qué es la explotación de bosques. Entonces, esto ha generado diferentes interpretaciones en la Dirección General Impositiva. Además, procesos que se pueden dar en la actividad agropecuaria se han frenado porque las exoneraciones a veces ayudan, pero si no existen, detienen. Parece claro que el artículo 1° de la ley define los campos y dice que la explotación del bosque es hasta el chipeado, siempre y cuando este no sea- como dice el artículo 2°, que empieza a generar limitaciones- a terceros, que es considerado una industria. O sea que acá estamos definiendo cuándo se trata de una explotación del bosque por parte del productor y cuándo la actividad pasa a ser industrial.

Por otra parte, la Ley N° 16.002 genera exoneraciones a las agroindustrias de forestación. En ese sentido, le preguntaría al contador Eibe si eso alcanza al IRIC, porque en definitiva no estamos agregando. Me da la sensación de que las exoneraciones tienen que ser contempladas en el IRA o en el IRIC. El Poder Ejecutivo entiende que el descortezado, el trozado e, incluso, el chipeado son actividades de explotación del bosque. Esto es lo que define el artículo 1°, definiendo temas que en la ley original no se habían establecido. Entonces, como está gravado por el IRA, se le exonera de ese impuesto. Por tanto, en el artículo 1° está la base de lo que busca el Poder Ejecutivo. Como esto puede prestarse a distintas interpretaciones, se agrega el artículo 2° que, según la versión que nos ha alcanzado el contador Eibe, establece límites para la compra-venta. En el caso del trozado, chipeado y descortezado lo condiciona a tres puntos. En primer lugar, deben ser realizadas por productores agropecuarios forestales -en este caso, no hay industrias con nombre y apellido- o por agroindustrias forestales. Luego, en segundo lugar, se dice "cuando los bosques cumplan la calificación", es decir, cuando tengan prioridad forestal, es decir que sean bosques protegidos por la ley.

(Ocupa la Presidencia el señor Senador Herrera)

Mientras tanto, me da la sensación de que el literal c) alude a cuál ha sido y cuál va a ser el régimen de compra-venta, ya que dice: "el volumen total de madera comercializada durante el ejercicio que haya sido adquirida a terceros sea inferior a un tercio del volumen total de la madera de bosques propios," -de modo tal que sea un complemento de la explotación y no la explotación madre- "en pie o cosechada, en existencia al cierre de dicho ejercicio. A tales efectos deberá solicitarse a la Dirección Forestal dependiente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca un certificado en el que consten las referidas existencias".

Entonces, aquel que precise completar un volumen de chipeado y no tenga materia prima, puede comprarle a un tercero, beneficiando de esta forma al pequeño productor que no puede acceder a mercados internacionales pero sí vender a otro que

tenga acceso.

Además, se establece que el servicio de chipecado a terceros, cuando éste no cumple la tercera parte, está gravado.

En definitiva, creo que el proyecto de ley es claro: busca definir los campos que hasta ahora no estaban definidos y no me parece que se trate de nuevas exoneraciones. No obstante ello, me gustaría que estas reflexiones fueran complementadas por el contador Eibe porque, quizás, estoy realizando algún comentario inexacto, en función de mi desconocimiento de la totalidad de las normas en la materia.

SEÑOR EIBE.- Quiero hacer una aclaración con respecto a lo que señalaba el señor Senador Heber.

En lo que tiene que ver con la exoneración del IRIC -tal como lo mencionaba antes- debo decir que ella se vincula al hecho de que todas las agroindustrias -no sólo las forestales- tienen la opción de liquidar este Impuesto por todas sus rentas, tanto de la actividad agropecuaria como de la industrial. Entonces, al introducir esa exoneración del Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio, se buscó dar un tratamiento equitativo con respecto a la exoneración del IRA -que era la que preveía originariamente la Ley Forestal- cuando las agroindustrias optan por liquidar el IRIC por toda su actividad. Pero comprende básicamente la parte de la explotación agropecuaria.

SEÑOR HEBER.- Consulto a la Mesa si es conveniente que continuemos formulando preguntas, porque el señor Presidente solicitó la extensión del plazo por una semana más.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Julio Herrera).- Efectivamente, exhortamos a realizar todas las consultas que se consideren del caso, a efectos de que la semana que viene podamos votar el proyecto de ley.

SEÑOR SEGOVIA.- No voy a formular una pregunta sobre la redacción del proyecto de ley, sino sobre la selectividad. En este sentido, debo decir que tengo una opinión contraria a la del señor Senador Heber, por cuanto considero que esto no beneficia al pequeño productor, sino que lo acogota. Esto es más o menos similar a lo que sucede con el tabaco, donde la empresa no planta más pero sigue produciendo y recibiendo el aporte de pequeños productores que quedaron cortados y produciendo para ella, porque no tienen otra salida. Repito que, a mi juicio, eso es lo que sucede en este caso: el que no puede hacer toda la escala, no puede llegar a un chipecado, por lo que se ve en la necesidad de vender su producción.

Y también referido al tema de la selectividad, me parece que aquí las exoneraciones son similares para los que trabajaron bien y para quienes lo hicieron mal, es decir, para aquellos que trabajaron invirtieron fondos que les dio el país y que plantaron mal, que han tenido dificultades y que cada vez las tienen en mayor escala. De pronto resulta un poco anecdótico lo que voy a decir, pero si volamos sobre las actuales plantaciones, fácilmente podemos advertir cuáles fueron bien hechas y cuáles no. Se nota claramente en la densidad de lo que cubren en el territorio, y en esa densidad -o mala densidad- aparecen aquellas que tienen hongos y que están próximas a morir o muertas de plano. Pero recibieron los mismos apoyos y beneficios que aquellos que, con esfuerzo, han hecho plantaciones que se desarrollan con normalidad.

Por otra parte, quisiera saber si no ha habido, ya que este país necesita últimamente tantos recursos internacionales, por lo menos alguna conversación en el sentido de utilizar algunos de esos aportes atendiendo a la situación que se genera en el medio ambiente. Estoy pensando en fondos que se reciben sin ningún tipo de prestaciones después, y que se pueden acumular y verter al desarrollo de esta actividad, o pueden destinarse a alivianar este tipo de situaciones.

Insisto en que, por el tipo de plantaciones que existen en el país, por lo que se ha desarrollado y por lo que va a pasar por lo menos en los próximos diez años, este proyecto está beneficiando a muy pocos, que son los que realmente tendrían acceso a lo allí previsto.

En suma, entonces, insisto en la selectividad, porque me parece que es un buen camino, y también quería realizar esa otra pregunta complementaria, porque la actividad que está realizando Brasil en ese sentido por lo menos hoy está recibiendo fondos internacionales muy importantes por su operativa con respecto a los temas ambientales.

SEÑOR EIBE.- En primer lugar, noto que hay una sensibilidad especial con respecto a la exclusión de la exoneración para el servicio de chipecado. Realmente, el Poder Ejecutivo lo hizo con un ánimo más bien restrictivo, pero sin ninguna intención de sesgar en contra de los pequeños productores. De manera que -por supuesto que "ad referendum" de lo que diga el señor Ministro- en principio, no tendríamos inconveniente de flexibilizar la norma para contemplar esas situaciones que apuntaban los señores Senadores Núñez y Mujica; no hay ningún tipo de prejuicio en ese sentido.

En cuanto a la captación de carbonos, que son los bonos que se están transfiriendo a nivel internacional, estamos trabajando en ese tema; es un asunto que tenemos en carpeta, y hay gente del Ministerio de Economía y Finanzas que está elaborando un proyecto en ese sentido.

SEÑOR SEGOVIA.- El contador Eibe se imaginará que no estoy realizando estos comentarios con la idea de hacer una recomendación ni nada que se le parezca, pero en este momento existen elementos complementarios que pueden favorecer muchísimo y que no existían hace dos o tres meses; me refiero a los que vienen del mapa digital de Uruguay, que fue inaugurado por el Clearing House del Ministerio de Transporte y Obras Públicas en estos días, aunque es un trabajo que venimos haciendo -digo "venimos" porque colaboré- desde hace mucho tiempo. Estos elementos dan un aporte absolutamente extraordinario en cuanto a qué es lo que está bien plantado, qué es lo que está mal plantado y cuáles pueden recibir esos beneficios, con respecto a los carbonos.

SEÑOR HEBER.- Para que el análisis de este tema sea ilustrativo, vamos a suponer que tenemos una industria grande transnacional -que es la que preocupa- en el litoral.

Sin detenernos en lo accesorio, propongo hacer el siguiente razonamiento colectivo. Pongamos el caso de una empresa que puede tener o no un aserradero pero que hace tablas o produce celulosa. Si nosotros no hacemos algo para que sigan existiendo y realizando procesos de este tipo, en nuestro país habrá forestadoras a las que quizás les salga más barato exportar solamente los rolos, con cortes directos, sin corteza pero sin trozar o chipear, ante la posibilidad de que esta actividad esté gravada. Entonces,

¿qué le estamos diciendo a una empresa extranjera que no realiza un proceso de este tipo? Me pregunto esto porque a las que sí lo hacen les estamos diciendo que el único IRIC que van a pagar es el correspondiente a su etapa industrial. Como se generaliza, lo relativo al IRA se exonera al igual que con cualquier otro producto. Por lo tanto, a las empresas que tienen una actividad vertical y terminan sacando, por ejemplo, muebles -aunque lamentablemente esto no se hace y ojalá se realizara en el futuro porque la fabricación de muebles y casas todavía no se ha desarrollado, y las empresas que están instaladas están forestando como una especie de reserva- les estamos diciendo que si hacen un trozado o chipeado, que por supuesto generan más mano de obra en el campo, se le dará más valor agregado en ese lugar. Pero también puede pasar lo contrario a lo que estamos buscando, es decir que a esas empresas extranjeras o transnacionales que están plantando, por ejemplo, en el litoral, la legislación les esté diciendo que se beneficiarán más si solamente cortan la madera en rolos y no la chipean. Mirémoslo desde este punto de vista porque las empresas ya están instaladas y no creo que la exoneración opere como un beneficio mayor que no sea agregar en el campo etapas de trabajo a la madera del bosque protegido. Cuanto este trabajo pasa a una etapa industrial, será gravado con el IRIC.

Entonces, a mi juicio son bienvenidas las empresas que realizan un proceso industrial, que terminan sacando papel o tablonés y que van a estar gravadas por el Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio, pero que si son ellas las que plantan, tendrán la exoneración de los procesos hasta el chipeado. Digo esto porque hay diferentes empresas; hay algunas con grandes forestaciones que no realizan ningún proceso industrial y existen otras que han forestado pero también han agregado una actividad industrial. Por lo tanto, lo que estamos proponiendo a aquellos que la venden en el exterior, con la libertad que existe en el comercio, es que si lo hacen en forma de chipeado, recibirán una exoneración, porque generan fuentes de trabajo y no alteran el proceso de la madera, sino simplemente la acondicionan mejor para su transporte.

Creo que lo que deberíamos preguntarnos es cómo queremos exportar la madera, si queremos hacerlo en rolos o en "chips". Personalmente, prefiero que se exporte en "chips", que se industrialice y que se termine haciendo muebles, casas o papel, porque todo ello genera una cadena que me importa que exista en el país.

Con respecto a quienes exportan, destaco que no me resulta agradable ver en el puerto, cuando transitamos por la Rambla Portuaria, rolos y más rolos, que el único proceso que reciben es el descortezado. Preferiría ver en el Puerto de Montevideo una planta de "chips", es decir que fuera un puerto chipero, porque es preferible llevar la madera en "chips" que en rolos. Entonces, la pregunta que formulaba el señor Senador Núñez y que yo también hago es: ¿qué queremos hacer? La consulta tiene que ir dirigida hacia lo que buscan las exoneraciones, es decir, a incentivar la mayor mano de obra para que no sea simplemente cortarlos, quitarles la corteza, acondicionarlos en un barco, ponerlos en el Puerto y sacarlos como rolos. Reitero que prefiero toda la vida chipearlos porque, en el campo o en el Puerto, me genera un valor agregado. Creo que ese también tiene que ser un razonamiento que debemos hacer. Me parece que este proyecto de ley es una declaratoria, porque dice "Declarase" y es una interpretación de hasta dónde alcanza el IRA para exonerar. En mi opinión esto está bien, porque mañana se puede formar una cooperativa, tener una oferta y, "ad referéndum" del Ministro -para dejarlo bien claro- dudar acerca de si se beneficia en esto solamente a las empresas que tienen todo el proceso, y se ayuda a que mañana se puedan juntar productores forestales para hacer una planta de chipeado en el norte. Estoy de acuerdo con ese razonamiento, porque creo que lo que agrega es mano de obra en el chipeado. Si después ese "chip" se exporta o se industrializa aquí, será otro tema, pero siempre va a ser más barato transportar en un "chip" que en rolos. Esto lo sabe muy bien el señor Senador Segovia porque ambos experimentamos la misma preocupación, que tiene que ver con la distancia de los forestadores norteros en Rivera que hace que el transporte a veces inviabilice procesos internos de industrialización. Tan así es que creo que tenemos que pensar en proyectos de industria en el norte. Digo esto, porque mañana se puede instalar una industria privada en el norte y generar abuso frente a los productores, porque no tienen la posibilidad de un chipeado barato que lo pongan mañana en el Puerto de Montevideo. Esto será así debido a que el costo que va a significar usarlo y transportarlo por la Ruta 5, lo va a hacer preso de ese otro industrial en materia de precios. Me imagino Rivera -y supongo que el señor Senador Segovia también- porque la gran preocupación nortera es esa. Inclusive -como recordará el señor Senador Segovia- nunca se concretó aquel proyecto educativo de la UTU que quisimos llevar allí, con la intención de que preparara mano de obra para la industrialización en la madera. Cuando yo era representante por aquel departamento, tenía mucho entusiasmo de que se instalara en Rivera o en Tacuarembó, en el corazón forestal de esos departamentos, para enseñar y obtener con mano de obra nacional valor agregado como forma de hacerlo más económico.

Me inclino por esta redacción que ha dado el Poder Ejecutivo en cuanto a tratar de incentivar el chipeado, que va a ser más económico. Además, es mejor que mañana una empresa extranjera exporte en rolos. Hago el razonamiento en voz alta como para mirarlo desde ese punto de vista.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Julio Herrera).- Quisiera hacer un comentario que, de alguna forma, implica una consulta al contador Eibe, porque puede haber algún cambio en la legislación que yo no conozca o no recuerde, ya que no es bueno mirar esto solamente con ojos de telescopio. Creo que es importante lo que ha manifestado el contador Eibe en cuanto a hacer la consulta -le pedimos que en nombre de la Comisión haga dicha consulta al Poder Ejecutivo y, en concreto, al señor Ministro de Economía- sobre la posibilidad de que los productores puedan buscar formas asociativas para superar ese problema de escala que hoy los hace dependientes del chipeado por parte de otras empresas. Entonces, si encuentran una forma asociativa y tienen la voluntad de asociarse -sea una cooperativa o una sociedad anónima de acciones nominativas, en la medida en que todos sean propietarios y productores de madera- habría que ver si los alcanzan los beneficios que está planteando esta ley interpretativa.

Además, creo que los pasos industriales podrían estar amparados no en una ley genérica, sino como en la ley de inversiones vía declaratoria de interés nacional que hace recaer beneficios ante un proyecto de inversión concreto. Si se quiere instalar una gran empresa de chipeado, el Poder Ejecutivo verá si es de interés nacional exonerarla de impuestos particularmente. Aquí estamos mirando exclusivamente los beneficios para la actividad, en función de sus agentes que son los productores propietarios de bosques.

Me parece que, en función de todos los comentarios, sería conveniente recibir alguna información del contador Eibe en relación al nuevo artículo 3º.

SEÑOR EIBE.- En el artículo 3º se señala: "Declarase que las actividades mencionadas en el inciso primero del artículo 2º realizadas por los productores agropecuarios forestales que verifiquen las condiciones establecidas en los literales b) y c) del mismo, están exoneradas del Impuesto a las Rentas agropecuarias (IRA u otros que se establezcan en el futuro y tengan similares hechos generadores)."

Esta cuestión tiene que ver con el hecho de que en el artículo 1º se incluyan dos numerales que son, como hoy señalábamos, el de las explotaciones agropecuarias que están exoneradas del IRA y el de las empresas agroindustriales que están exoneradas del IRIC porque lo tributan por todas las explotaciones. A su vez, esta declaración -que es necesaria- tiene vinculación con uno de los hechos impositivos del Impuesto a los Activos de las Empresas Bancarias, porque los contribuyentes del Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio son agentes de retención de aquél impuesto. Si bien en este caso debería haber un nivel de tributación bajo porque están afectados a rentas exentas, tienen que tributar. En cambio, los contribuyentes del Impuesto a las Rentas Agropecuarias, en la medida que no son contribuyentes del IRIC, no deben retener el IMABA. Entonces, se podrían generar algunas dudas interpretativas en el caso de los explotadores agropecuarios netos, es decir, en el caso de aquéllos que no son agroindustriales. Por tanto, este artículo lo que hace es subsanar esa hipótesis de duda.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Así se hace a la hora 12 y 05 minutos)